

Signos de los tiempos

Nos encontrarás en: www.archiburgos.org/sociopolitica
Puedes enviar comentarios...: departamentosp@terra.es

Nº 33

FEBRERO-
MARZO
2011

LA SOLIDARIDAD COMO COMUNIÓN

En estos tiempos de crisis y dificultad, la palabra solidaridad se ha convertido en una de las señas de identidad de muchas organizaciones y campañas. Solidaridad con los que sufren el paro, la opresión, la explotación, las pobreza e injusticias de todo tipo.

La solidaridad, qué duda cabe, tiene un lado noble, necesario, que muchas veces parte de la conmoción que producen las situaciones extremas. En otras ocasiones, sin embargo, la demanda solidaria no es más que una excusa-argumento en función de intereses particulares, lo que supone una utilización de dicho concepto.

La solidaridad es una palabra de unión; es la señal inequívoca de que todos los hombres, de cualquier condición, no están solos, y de que no pueden vivir solos, pues el ser humano es social por naturaleza. Oponerse a la solidaridad es oponerse a la naturaleza social del hombre, y equivale a afirmar que uno es autosuficiente, que no necesita de otros, que no le debe nada a nadie. Esta actitud desvirtúa al ser humano para convertirlo en un ser solitario, egoísta, lejano de otros hombres, duro de corazón. Y aunque es lícito preocuparnos por nosotros y los nuestros, no lo es a costa de los demás, sino de la mano con los demás, colaborando en el desarrollo de todos.

Nos dice Juan Pablo II que la solidaridad *“no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos”* (SRS, 38)

Ser solidario significa compartir la carga de los demás. Frente a la “ley del más fuerte” de nuestra sociedad, el mensaje cristiano muestra la desconcertante “ley del más débil”: vencer la fuerza con la debilidad, con el poder de la ley del amor.

Ahí está la verdadera raíz desde la que hemos de alimentar la solidaridad: frente a la lucha por la existencia, debemos construir una sociedad y unas relaciones basadas en la colaboración por la existencia. ¿Cómo conseguirlo? La respuesta, como decía Rovira, es Dios.

Dios se nos presenta como Amor, como comunión trinitaria donde se establece una relación amorosa sin fisuras entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. A la luz de esta comprensión de Dios, se percibe que la persona humana, creada a su imagen, sólo se realiza en la comunión, y que la humanidad entera está llamada a vivir en comunión.

Esta es la aportación cristiana al concepto de solidaridad. La comunión es la respuesta al anhelo humano más profundo. Ésta se realiza en la *comunión de bienes*, desde la pobreza alegre del compartir; en la *comunión de vida*, desde la humildad sencilla del recibir; y en la *comunión de acción*, desde el sacrificio fecundo del renunciar a lo propio, a mi voluntad, por amor, en aras de un proyecto mayor: trabajar por el Reino de Dios y su justicia

Hermandad Obrera de Acción Católica.-H.O.A.C.

Cajón de sastre

PARA VER:

“El mundo a cada rato” Dir. Javier Fresser. Fund. Tus Ojos. Consta de cinco documentales que ponen en relación la exclusión con el papel de la sociedad y los individuos ante esta realidad. Se ponen de manifiesto las actitudes voluntarias y las iniciativas de cambio.

PARA LEER:

F. VIDAL, *Pan y rosas*. Fundación Foessa. Madrid 2010.

Un conocido sociólogo con una seria reflexión sobre la exclusión, nos traza un mapa de la sociedad excluyente y el papel del tercer sector y el voluntariado.

PARA CONSULTAR

www.caritasburgos.es es la página donde se puede conocer la acción voluntaria que realiza la iglesia de Burgos a través de Caritas y solicitar información.

<http://www.plataformavoluntariadoburgos.com/> aglutina a las entidades en Burgos que trabajan con personas voluntarias.

http://www.youtube.com/watch?v=tWIoKcUxTu4&feature=player_embedded es una bella historia que nos habla de cómo establecer un nuevo espacio de relaciones.

VOLUNTARIADO Y COMPROMISO SOCIAL

VER

En la actualidad el 10% de los menores de 30 años colabora en actividades de voluntariado. En nuestro país supone un millón de personas que, sin ánimo de lucro, prestan su tiempo libre de forma desinteresada con el fin de ayudar a mejorar la vida de los demás. «Fui a un curso de formación básica y ahora colaboro con mi tiempo, todas las semanas, en un centro de transeúntes», afirma una joven que se incorporó este año a la actividad de voluntariado de Caritas Diocesana.

Las motivaciones siguen siendo muy diversas. Desde la necesidad de ocupar el tiempo, pasando por una cierta conciencia de cambio de las estructuras, hasta un sentimiento de cercanía o afecto a colectivos concretos. Las motivaciones creyentes se entremezclan con otras de índole ético o emocional. Las tareas del voluntariado, por norma general, en más del 60% se centran en un ámbito local y cercano geográficamente al individuo que las desempeña. «Intentamos ayudar a las personas de nuestro barrio con el servicio de acogida, de atención y asistencia a inmigrantes y talleres para mujeres», señala una voluntaria parroquial de Caritas Burgos.

Más del 70% de los casos es del sexo femenino. El Anuario 2010 del Sector de Acción Social en España, refleja que, por grupos de edad, los menores de 35 años suponen el 42,6% del total del voluntariado. Además, este target responde al de un colaborador activo, ya que el 60% de los jóvenes voluntarios ha realizado tareas sociales al menos una vez en el último mes. El alto nivel formativo es otro de los puntos en común de la mayoría de los pertenecientes a asociaciones y organizaciones de servicios sociales sin ánimo de lucro. Siete de cada diez voluntarios poseen estudios superiores, que en la mayoría de casos tienen relación con alguna de las tareas que realizan dentro de las ONG. De este modo, en el mundo del voluntariado abundan los médicos, los enfermeros, los psicólogos o los trabajadores sociales, así como estudiantes que tratan de convalidar sus prácticas. A pesar de todo, hay que señalar que el grado de participación de jóvenes en tareas de voluntariado es escaso.

JUZGAR

La cooperación, incluso en sus formas menos estructuradas, se delinea como una de las respuestas más fuertes a la lógica del conflicto y de la competencia sin límites, que hoy aparece como predominante. (...) Muchas experiencias de voluntariado constituyen un ulterior ejemplo de gran valor, que lleva a considerar la sociedad civil como el lugar donde siempre es posible recomponer una ética pública centrada en la solidaridad, la colaboración concreta y el diálogo fraterno. Centesimus Annus 47

«Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45). Es esencial que el crecimiento de la vida democrática comience en el tejido social. Las actividades de la sociedad civil —sobre todo de **voluntariado y cooperación** en el ámbito privado-social, sintéticamente definido «tercer sector» para distinguirlo de los ámbitos del Estado y del mercado— constituyen las **modalidades más adecuadas para desarrollar la dimensión social de la persona**, que en tales actividades puede encontrar espacio para su plena manifestación. La progresiva expansión de las iniciativas sociales fuera de la esfera estatal crea nuevos espacios para la presencia activa y para la acción directa de los ciudadanos, dando vida a modalidades nuevas y positivas de ejercicio de los derechos de la persona que enriquecen cualitativamente la vida democrática.

Las relaciones que se instauran en un clima de cooperación y solidaridad, superan las divisiones ideológicas, impulsando a la búsqueda de lo que une más allá de lo que divide. Todos deben mirar con confianza estas potencialidades y colaborar con su acción personal para el bien de la comunidad en general y en particular de los más débiles y necesitados. Es también así como se refuerza el principio de la «subjetividad de la sociedad».

ACTUAR

1. Elaborar una **reflexión sobre la calidad de nuestras relaciones**, de nuestra actividad en pro de la justicia y su contenido de cercanía a los relatos concretos de los/as protagonistas de la exclusión.
2. Elaborar un **“Mapa de la gratuidad”** de nuestra ciudad, donde se señale dónde, grupos y comunidades, están apostando de manera gratuita por trabajar para otros/as desde el servicio gratuito.
3. Incorporar el servicio gratuito a nuestra agenda habitual. Establecer una **guía de necesidades y lugares** donde es necesario acompañar y hacernos presentes desde la gratuidad para recomponer la sociedad.
4. Impulsar el compromiso con la acción socio-caritativa de la iglesia (Caritas) y las asociaciones y comunidades que trabajan en la acción social y el desarrollo, **entrando en contacto con las personas** que ejercen algún compromiso de este tipo en la comunidad.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR.

- ¿Cómo se percibe el fenómeno del voluntariado y su ubicación en el espacio social, dentro de tu organización?
- ¿Dónde se manifiesta hoy en nuestra Iglesia la acción gratuita y el servicio, de manera fehaciente?
- ¿Qué carencias detectas en el modelo de voluntariado y compromiso que realizamos hoy en nuestras comunidades?
- ¿Qué dificultades existen hoy para desarrollar el voluntariado y entenderlo desde un punto de vista de mayor implicación ciudadana?